



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
28 de noviembre de 2025
Español
Original: inglés

16º período de sesiones
Ginebra
20 a 23 de octubre de 2025

Fomentar una economía digital inclusiva y sostenible mediante la cooperación

Mesa redonda ministerial

Resumen preparado por la secretaría de la UNCTAD

1. En su discurso de apertura, la Secretaria General de la UNCTAD destacó la rapidez con que crecía la economía digital y el potencial que ofrecía para el desarrollo inclusivo, especialmente en los países en desarrollo. Señaló la persistencia de muchas brechas digitales y las consiguientes necesidades en materia de conectividad, competencias e infraestructuras digitales, y observó que era necesario emprender una acción colectiva para colmar esas brechas mediante inversiones en infraestructuras, actividades de fomento de la capacidad y reformas de políticas. La Secretaria General reafirmó el compromiso de la UNCTAD de apoyar a los países, entre otras formas fomentando la cooperación digital en el marco del Pacto Digital Global y a través de la iniciativa eTrade for All.
2. Participaron en la mesa redonda los ocho panelistas siguientes: el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica; el Viceministro de Relaciones Exteriores de Indonesia; la Secretaria de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación de Portugal; la Secretaria General de la Organización de Cooperación Digital; el Ministro de Comercio de la Arabia Saudita; el Ministro de Finanzas, Desarrollo Económico y Promoción de las Inversiones de Zimbabwe; la Viceministra de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera de Cuba; y la Fundadora y Directora General de Angkas.
3. En el primer debate de la mesa redonda se analizó cómo podían los países en desarrollo hacer frente a los retos derivados de la rápida digitalización, desde el punto de vista de la inclusión y la sostenibilidad de los resultados, para sacar mayor partido de los datos, el comercio electrónico y el comercio digital. Varios de los panelistas expusieron estrategias nacionales de promoción de la transformación digital.
4. Un panelista destacó los esfuerzos realizados en Costa Rica para aumentar la conectividad, reforzar las competencias e introducir un sistema de regulación que inspirara confianza. El orador destacó la necesidad de contar con marcos coherentes en materia de ciberseguridad, privacidad de los datos y gobernanza para reducir la fragmentación y los costos del cumplimiento de las normas. Además, subrayó la importancia de armonizar las políticas exterior, interior y comercial, y mantener la moratoria de la Organización Mundial del Comercio respecto de los derechos de aduana aplicables a las transmisiones electrónicas.
5. Otro panelista expuso el proyecto de digitalización de Indonesia para 2045, articulado en torno a cinco ejes: las infraestructuras, las inversiones, la regulación, la inclusión y la adquisición de competencias por las microempresas y las pequeñas y medianas empresas. El orador destacó la colaboración con la UNCTAD en una evaluación de la preparación para el



comercio electrónico, que había servido de guía para orientar la inversión y las reformas, y alentó a prestar un apoyo similar a otros países en desarrollo.

6. Una panelista detalló la estrategia digital de Portugal, centrada en las personas, con énfasis en la conectividad universal, las competencias y la prestación de servicios digitales dignos de confianza. La oradora subrayó la importancia de las alianzas de iguales entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, y citó la cooperación entre países y la participación en los foros de las Naciones Unidas.

7. Otra panelista señaló la necesidad de armonizar mejor los distintos enfoques de gobernanza entre los distintos países. Recomendó que se impartiera orientación para ayudar a los países a elaborar marcos regulatorios interoperables.

8. Durante el debate posterior, varios panelistas destacaron que, si bien la digitalización generaba nuevas oportunidades, las deficiencias en materia de conectividad, competencias, gobernanza y gestión de los riesgos de impacto ambiental agravaban las desigualdades. Coincidieron en que la confianza y la interoperabilidad eran esenciales para que la economía digital fuera previsible. En cuanto a la cooperación internacional, los panelistas señalaron la necesidad de contar con marcos nacionales y mundiales coherentes para que la transformación digital fuera inclusiva. Por último, enumeraron las esferas en que convenía actuar con carácter prioritario: la elaboración de marcos de gobernanza de datos interoperables y dignos de confianza; la inversión en infraestructuras digitales públicas; el fomento de la alfabetización y las competencias digitales, para empoderar a los ciudadanos y las empresas; y la armonización y medición de los efectos de las políticas digitales y comerciales a escala nacional e internacional, para fomentar un crecimiento inclusivo.

9. En el segundo debate de la mesa redonda, partiendo de una perspectiva internacional, se examinó cuáles eran las formas de cooperación y apoyo a nivel mundial que se necesitaban con mayor urgencia para que la digitalización permitiera impulsar un desarrollo inclusivo y sostenible.

10. Un panelista destacó que un marco jurídico sólido era un pilar importante de la estrategia nacional en materia de digitalización y el avance en ese ámbito en la Arabia Saudita. El orador explicó en detalle cómo unas plataformas digitales racionalizadas y los centros empresariales de ventanilla única podían ayudar a las pequeñas y medianas empresas a acceder a los servicios de forma eficiente y prosperar en la economía digital. En ese sentido, eran importantísimas las inversiones en infraestructuras y tecnologías emergentes, así como las asociaciones con organizaciones internacionales.

11. Otro panelista destacó la importancia de invertir en infraestructuras y tecnologías emergentes, lo que en Zimbabwe abarcaba la informática de alto rendimiento; los centros de datos; las soluciones de conectividad rural, fundamentales en la preparación para la inteligencia artificial; y la ampliación de la transformación digital. Dando ejemplos de experiencias nacionales, el panelista destacó que el apoyo internacional era esencial para impulsar las políticas en ámbitos importantes como la regulación, los pagos digitales, los impuestos y el comercio digital.

12. Una panelista destacó que era esencial contar con apoyo internacional e inversiones en infraestructuras y tecnologías emergentes, por ejemplo parques tecnológicos. La oradora señaló que, en Cuba, las asociaciones con organizaciones internacionales, entre ellas la UNCTAD, habían sido fundamentales para compartir mejores prácticas, acelerar la transferencia de conocimientos y fomentar una colaboración que impulsara proyectos e inversiones en la economía digital.

13. Otra panelista subrayó que el apoyo internacional era fundamental para fomentar la capacidad de los empresarios digitales locales, sobre todo en las primeras fases de crecimiento, y destacó la contribución de los donantes y la iniciativa eTrade for Women (iniciativa de comercio electrónico dirigida a las mujeres) de la UNCTAD en el empoderamiento de las mujeres empresarias digitales. Además, con respecto al desarrollo digital inclusivo, la oradora destacó que la protección a los innovadores locales, el fomento de la iniciativa empresarial y el apoyo a la participación equitativa, en particular de las mujeres empresarias, podía generar grandes beneficios económicos y comunitarios.

14. A continuación se debatió sobre los marcos de políticas y los marcos jurídicos y varios panelistas subrayaron la importancia de reforzar los marcos regulatorios y los marcos de políticas para lograr que la transformación digital fuera inclusiva y segura. Todos los panelistas insistieron en el papel fundamental del apoyo y las asociaciones internacionales en la promoción de una digitalización inclusiva y sostenible, en particular en las siguientes esferas clave: la elaboración de normas mundiales comunes para que el comercio digital fuera fluido; el fomento de la cooperación internacional para que todos los países pudieran participar en la economía digital mundial; y el apoyo a las empresas locales, incluidas las dirigidas por mujeres, para aumentar y reforzar su capacidad de competir a nivel mundial.
